

Prólogo a la segunda edición

**Valeria Meirovich,
María Luz Ruffini**
Instituto Varsavsky

El dominio y la expansión casi irrestricta del capital a nivel global, con particular aceleración durante los últimos treinta años, se hallan en la base de la tendencia a la subsunción general de valores, derechos y prácticas políticas a los fines de la maximización de la valorización —en particular, financiera-. Para Boaventura de Sousa Santos, esta reducción de todos los “medios” al fin último del incremento infinito de las ganancias por parte de los dueños del capital ha llevado a una profunda crisis, en tanto amenaza el sostén de los lazos sociales e, incluso, pone en riesgo la vida y la misma supervivencia de la especie.

Ahora bien: para afrontar esta crisis, resulta fundamental reconocer sus orígenes, ponerle palabras, *definirla*: la definición de la crisis lleva insitos los caminos para atravesarla. Quiénes pagarán los costos, qué sectores saldrán beneficiados, dónde estarán las prioridades y cuáles serán los cambios posibles dependerá del modo en que se construya el sentido de los tiempos tumultuosos que vivimos, las categorías que se empleen para ello y la forma en que éstas se articulen.

En lo que hace a las categorías en juego para comprender el mundo, Boaventura enfatiza en los avatares de los Estados en la región y su tensión o complicidad con los intereses del capital; el contraste entre la formalidad democrática y las múltiples expresiones de “fascismo social”; la relación humana con la naturaleza; el trabajo y sus tiempos, espacios y modos... todas dimensiones de centralidad hoy indiscutible.

Por otro lado, y en cuanto al proceso de construcción de estas interpretaciones, entendemos con el sociólogo portugués que la universidad se encuentra en el centro de este desafío y debe apostar —con la necesaria autocrítica— por la validación y visibilización de los saberes de *los vencidos* a través del diálogo entre ciencia y conocimientos populares, propiciando la ecología de *saberes*, formando profesionales con vocación hacia lo público y favoreciendo prácticas novedosas e igualitarias.

Ya en 2016, él afirmaba que quienes integran los movimientos sociales, los sectores populares, las principales víctimas de este sistema injusto, explotador y expoliador, no pueden darse el lujo de pensar que “no hay alternativas”, porque de su búsqueda, del ejercicio comprometido y creativo de la *imaginación política*, dependen su vida y su futuro. Hoy, vemos intensificarse la actualidad de esta sentencia: es la vida lo que está en juego, y para evitar la catástrofe necesitamos una nueva comprensión de los tiempos: hablamos de un cambio político al que es inherente un cambio epistemológico. En esta situación, se actualiza también la pregunta -siempre incómoda- por el sentido y la orientación que asume la universidad en uso de su autonomía: ¿Qué proyectos diseña, encarna y pone en práctica? ¿Desde qué concepciones lee el mundo y se lee, a sí misma, en el mundo? ¿Qué intereses guían sus prácticas y cómo éstos se definen, negocian y tensionan entre sí?

Desde ADIUC presentamos aquí nuevamente este material producto de la visita del Prof. Dr. Boaventura de Sousa Santos a la Universidad Nacional de Córdoba con ocasión de la entrega de su título de Doctor Honoris Causa, en el que sus palabras aparecen enlazadas con la de otros miembros de la comunidad universitaria, situando sus reflexiones en nuestros contextos y contribuyendo a la –necesaria- (re) apropiación crítica y creativa de sus ideas para pensar hoy nuestra universidad y, en ella, las prácticas docentes y de investigación ante los nuevos desafíos que se nos presentan. Creemos que estas reflexiones, como afirmaba M. Lowy respecto de la obra de Benjamin, son un aviso de incendio ante los actuales peligros de la ideología del progreso y sus catástrofes. Quizás aún estamos a tiempo. ●



